

# opinión

## HACE 25 AÑOS

El comandante de la Guardia Nacional, Rubén Darío Paredes, declaró a ACAN-EFE que el poder real en Panamá radicaba en la institución militar y que el Presidente solo tenía "poder administrativo designado".

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

**PRESIDENTE**  
Fernando Berguido

**PRESIDENTE FUNDADOR**  
I. Roberto Eisenmann Jr.  
**DIRECTORES EMÉRITOS**  
Winston Robles  
Guillermo Sánchez Borbón

**DIRECTORA**  
Siaska Salcedo S.

**SUBDIRECTOR**  
Ricardo Lombana

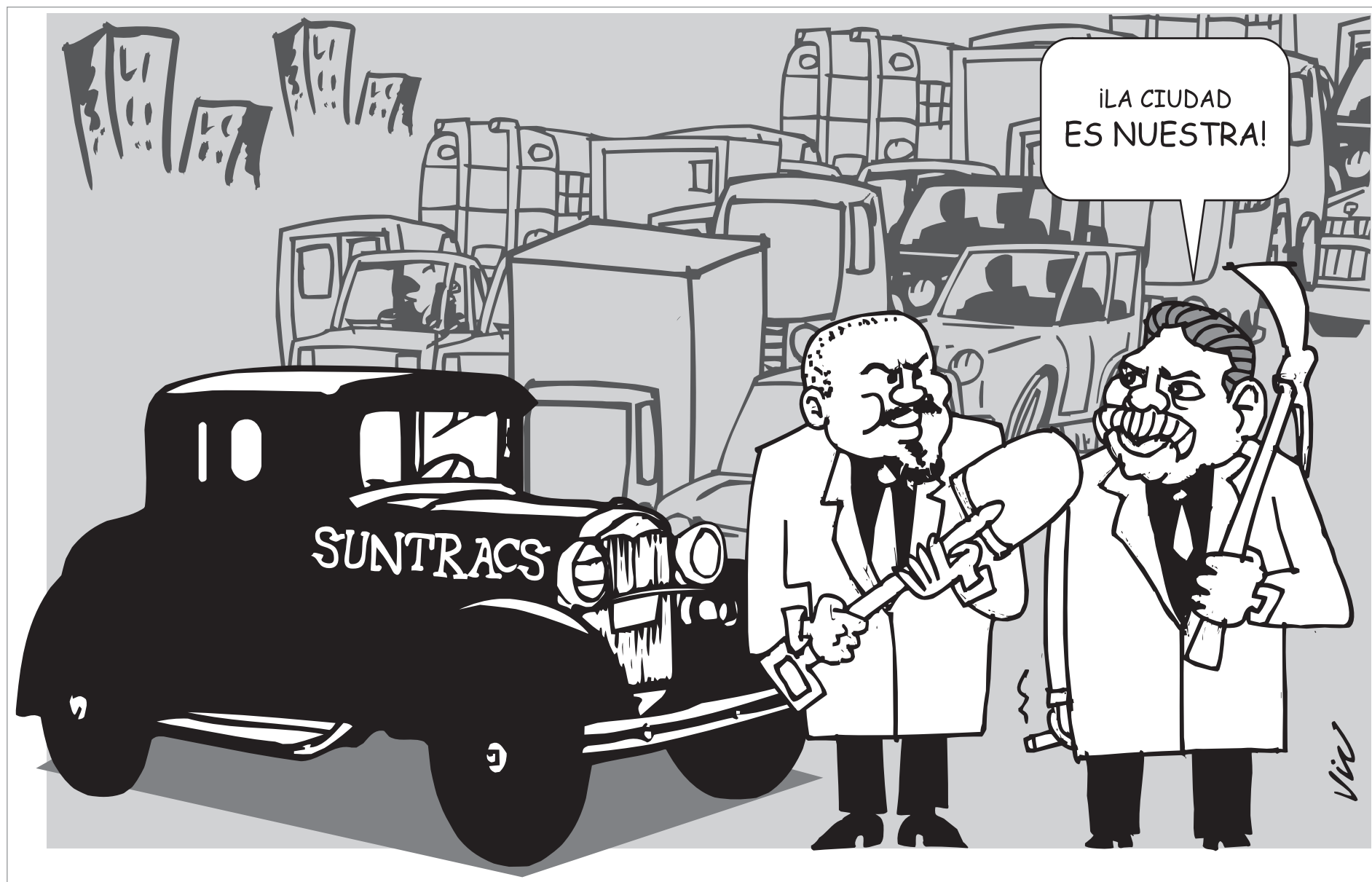
**EDITORES:**  
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca, (Jefas de Información), Rolando Rodríguez B. (Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política), Eliana Morales (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Rafael Calvo (Deportes), Tlicia Delgado (Mundo), Marianela Palacios (Negocios), Tamara del Moral (Vivir +), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

**GERENTE GENERAL ENCARGADO:**  
César A. Tribaldos Giráldez  
**GERENTES:** María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoydHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

**REDACCIÓN:** 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400  
**ADMINISTRACIÓN:** 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE VIC]



## APERTURA DE LA ECONOMÍA.

# Los desequilibrios del crecimiento

Nicolás Ardito Barletta

Por naturaleza, el crecimiento económico se caracteriza por desequilibrios que se acentúan entre más acelerado es su ritmo. Creciendo 9% este año, sobre un promedio de 7% en los tres años anteriores, Panamá no es excepción. Se necesita tener esto presente para guiar y facilitar el proceso con el fin de sostenerlo, de que sea estable y de que sus beneficios irradian a toda la población.

Para comenzar, el crecimiento nunca es uniforme. Tampoco es "macro". No se asemeja al crecimiento de un árbol, es más semejante al crecimiento de hongos en un huerto, brotan dispersos aquí y allá, donde surgen oportunidades de inversión rentable apoyadas por mercados en expansión. El crecimiento es "micro", ocurre en nichos, sectores y regiones y su sumatoria produce el agregado nacional. No sorprende que los nichos dinámicos panameños están en las exportaciones de servicios y de bienes. Estimulados por una benévola economía internacional, el Canal, la

Zona Libre, los puertos, la banca, el turismo, la construcción, las agro-exportaciones, el aeropuerto internacional, las telecomunicaciones, aprovechan su capacidad instalada y hacen nuevas inversiones para generar exportaciones a mercados más grandes. Con las divisas generadas, la dinámica de esos sectores irradia a otros sectores y regiones en intensidades diferentes.

Panamá se ha venido posicionando gradualmente para ello, en los últimos 30 años, con la expansión de la Zona Libre y de la banca, seguido de la reversión del Canal y de las concesiones portuarias, del uso de las áreas revertidas, lo cual todo junto da pie al Sistema Económico del Canal; con la continuidad de apoyo al turismo desde 1990, con la evolución más reciente de la construcción y con la experimentación de agroexportadores en los últimos 15 años. Todos estos nichos van consolidándose con el entorno internacional favorable. También han sido estimulados por la mayor apertura de la economía desde 1998.

Así surgen también o se acentúan

los desequilibrios entre la región interoceánica y el interior, entre sectores de servicios y la industria y la agricultura, entre los productores para el mercado local y para el mercado internacional. Ese crecimiento crea naturalmente otros desequilibrios, como son la escasez de mano de obra capacitada, de energía e infraestructura, de "reglas del juego" institucionales modernas, hacen evidente las limitaciones causadas por procesos burocráticos anticuados como también por procesos políticos de gobernabilidad anclados en clientelismos atávicos. También crean escasez de oferta de materiales e insumos, como es el caso de la construcción.

Parte de esos desequilibrios los resuelve el mercado, sobretodo si se le mantiene abierto, ya que las diferentes ofertas y demandas se reflejan en variaciones de precios relativos que inducen a inversiones para producir lo que hace falta y para importarlo de acuerdo a necesidades. Parte de ellos los tiene que resolver el Gobierno, mediante políticas públicas e inversiones de recursos públicos en infraestructura

urbana y rural de toda clase. Ejemplo, en el Panamá Metropolitano, en Boquete y Bocas del Toro, en las playas de Coelá, Los Santos, Chiriquí. También en la capacitación laboral acelerada y en la educación en general.

Algunos reaccionan ante los desequilibrios naturales (existentes aquí y en todas partes) queriendo frenar lo dinámico para apuntalar lo lento y atrasado, como si el crecimiento se pudiera legislar u ordenar desde arriba. Otros quieren pararlo porque no resuelve la situación de pobreza, ignorando que el crecimiento contribuye con empleos, recursos fiscales, aumentos salariales y oportunidades, todos necesarios para combatir la pobreza mediante la aplicación de otras políticas y de recursos públicos. Otros quieren sesgar el crecimiento con subsidios y protecciones clientelistas, creándole así costos reales al resto de la sociedad e incluso frenando el crecimiento real.

Por el contrario, para tener éxito, sostener el crecimiento y lograr que irradie beneficios para todos, se necesita aprovechar los nichos que

los mercados internacional y nacional indican que tenemos, aplicar conocimientos y tecnología a recursos aún no aprovechados sobre todo en áreas marginadas, crear vinculaciones y conectividad entre las regiones y sectores del país, sobre todo entre las dinámicas y las atrasadas, y vincular mejor a la micro y pequeña empresa a los mercados. Pero más que todo, se necesita capacitar a la gente, sobretodo a los marginados y pobres, porque son la gente los que hacen el crecimiento y desarrollo. Los gobiernos y la administración pública no lo hacen, lo pueden y deben guiar y facilitar, con información que dé a conocer oportunidades, con inversiones y acciones para resolver "cuellos de botella", con gobernabilidad estable e institucionalidad transparente para crear el ambiente que dinamice a la gente y con programas idóneos y efectivos para reducir la pobreza invirtiendo en los marginados y en su ambiente.

El autor es economista y fue presidente de la República

## ANIVERSARIO DE DESAPARICIÓN.

# Omar: populismo o democracia participativa

Antonio Saldaña

Para algunos el poder surgido de los cuarteles militares el 11 de octubre de 1968 fue un régimen bonapartista, y para otros derivó en un típico gobierno populista. Pero, a mi modo de ver, esta caracterización generalizada e inexacta obedece a que se examina el período como una totalidad, sin escudriñar las especificidades, particularidades y rasgos característicos de las varias etapas en que se puede dividir la administración castrense.

Uno de esos espacios es el denominado período del "Poder Popular", "Proceso Revolucionario" o Proyecto de Liberación Nacional Torrijista; época que se extiende desde el 16 de diciembre de 1969 hasta el 31 de julio de 1981, fecha de la desaparición física del general Omar Torrijos Herrera. Y,

precisamente, en este tiempo encontramos uno de los lapsos definitorios e históricos de la personalidad ideológica y de estadista de Omar.

Si quisiéramos establecer esta legislatura torrijista en el tiempo y el espacio, hablaríamos del año 1975, postrimerías de la discusión de los Tratados del Canal, y marzo de 1979, inscripción del PRD. Por supuesto que tanto la oligarquía neoliberal que se ha engullido el partido fundado por Omar, como los "marxistas vergonzantes" de la cúpula de la "tendencia", quienes se entregaron a las veleidades del gamonalismo de nuevo cuño por un "plato de lentejas" algunos, o por una bandeja de caviar otros; en lo más mínimo les interesa dilucidar el excepcional contenido democrático y revolucionario de aquel hito histórico.

Efectivamente, el ciclo que media

entre la conclusión de las negociaciones y firma de los Tratados Torrijos-Carter (1975 - 1977), se caracteriza por un cambio en la correlación de fuerzas en la región y por todo tipo de presiones políticas por parte del Ejecutivo y Legislativo estadounidense sobre el general Torrijos y su Proyecto de Nación, quien con el ánimo de preservar el objetivo fundamental, esto es, la recuperación de la soberanía nacional y la devolución del Canal, entre otras concesiones, accede a retornar al sistema de los partidos políticos, suspendidos desde 1968.

Pero lo significativo de la decisión política de Omar, es que se planteó y diseñó, no la vuelta al gamonalismo tradicional, electorero y de clientelismo político de antes de 1968; sino del nacimiento de un modelo de democracia participativa, ello explica por qué en marzo de 1979, en menos de 48 horas se

inscribieron más de 150 mil personas al PRD. Formalizándose con dicha acción una fuerza política legal y permanente con todas las características de un frente nacional constituido por obreros, campesinos, profesionales de capas media y empresarios; por cuadros políticos conscientes y experimentados, curtidos en la lucha de todo un pueblo por la justicia social y la democracia popular.

Los estudiosos de la historia política de ese período saben perfectamente -a pesar del silencio oficial- que el propósito de Omar era enfrentar el carcamal panameñista y el caciquismo del siglo pasado en condición de abanderado de los humildes y de un partido de nuevo tipo, en las elecciones generales de 1984. Este era en esencia el contenido político e ideológico de la democracia popular y participativa propuesta por el

general Torrijos. Oferta que significaba, además de la derrota de las fuerzas oligárquicas, la democratización de todas las instituciones del Estado y de la sociedad panameña. Su muerte, probablemente, ideada y ejecutada por la CIA, le impidió al pueblo panameño votar por dicho proyecto.

Y, en ese empeño -construyendo una Nueva Nación, una Patria Nueva, una democracia participativa, pero no la caricatura de democracia o presidencialismo autoritario de hoy- se encontraba Omar hace 26 años, cuando con la complicidad de propios y de extraños, le fue arrebatada la vida en el cerro Marta, aquel aciago 31 de julio de triste recordación. ¡Así de sencilla es la cosa!

El autor es coordinador nacional del Frente Democrático Torrijista (FDT)